

RAFAEL BRAUN Y OSVALDO SANTAGADA
(COMPILADORES)

Los judíos y el judaísmo

En la enseñanza católica contemporánea



HACIA EL DIÁLOGO FRATERO

DECLARACIÓN DEL CONCILIO VATICANO II "NOSTRA AETATE", N° 4, SOBRE LAS RELACIONES ENTRE LA IGLESIA CATÓLICA Y LA RELIGIÓN JUDÍA*

Al investigar el misterio de la Iglesia, este sagrado Concilio recuerda el vínculo con que el pueblo del Nuevo Testamento está espiritualmente unido con la raza de Abraham.

Pues la Iglesia de Cristo reconoce que los comienzos de su fe y de su selección se encuentran ya en los patriarcas, en Moisés y en los profetas, conforme al misterio salvífico de Dios. Reconoce que todos los cristianos, hijos de Abraham según la fe¹, están incluidos en la voca-

ción del mismo patriarca, y que la salvación de la Iglesia está místicamente prefigurada en la salida del pueblo elegido de la tierra de la esclavitud. Por lo cual, la Iglesia no puede olvidar que ha recibido la revelación del Antiguo Testamento por medio de aquel pueblo con quien Dios, por su inefable misericordia, se dignó establecer la Antigua Alianza, ni puede olvidar que se nutre de la raíz del buen olivo, en que se han injertado las ramas del olivo silvestre que son los gentiles². Cree, pues, la Iglesia que Cristo, nuestra Paz, reconcilió por la cruz a judíos y gentiles y que de ambos hizo una sola cosa en Sí mismo³.

La Iglesia tiene siempre ante sus ojos las palabras del apóstol Pablo sobre sus hermanos de sangre, *a quienes pertenecen la adopción y la gloria, la alianza, la ley, el culto y las promesas; y también los patriarcas, y de quienes procede Cristo según la carne* (Rom 9, 4-5), hijo de la Virgen María. Recuerda también que los apóstoles, fundamentos y columnas de la Iglesia, nacieron del pueblo judío, así como muchísimos de aquellos primeros discípulos que anunciaron al mundo el evangelio de Cristo.

Como afirma la Sagrada Escritura, Jerusalén no conoció el tiempo de su visita⁴, gran parte de los judíos no aceptaron el evangelio, e incluso no pocos se opusieron a la difusión⁵. No obstante, según el Apóstol, los judíos son todavía muy amados de Dios a causa de sus padres, porque Dios no se arrepiente de sus dones y de su

2. Cf. Rom 11, 17-24.

3. Cf. Ef 2, 14-16.

4. Cf. Lc 19, 42.

5. Cf. Rom 11, 28.

* 28 de octubre de 1965.

1. Cf. Gál 3, 7.

ÍNDICE

PRÓLOGO: LA ENSEÑANZA DEL AMOR	5
HACIA EL DIÁLOGO FRATERO	
Declaración del Concilio Vaticano II Nostra Aetate, Nº 4, sobre las relaciones entre la Iglesia Católica y la Religión Judía	9
HERMANOS QUE DEBEN CONOCERSE	
Recomendaciones para el diálogo judeo-católico, elaboradas por la Comisión de la Santa Sede para las relaciones con el Judaísmo	13
SIN PREJUICIOS, SIN OFENSAS	
Notas para una correcta presentación de los judíos en la predicación y en la catequesis de la Iglesia Católica	23

LAS NUEVAS RELACIONES DE FRATERNIDAD ENTRE CRISTIANOS Y JUDÍOS DESPUÉS DEL CONCILIO		
Discurso del Santo Padre en la Sinagoga de Roma	45	
EL AMOR DE DIOS PERMANECE PARA SIEMPRE		
<i>Orientaciones para la presentación de los judíos y el Judaísmo en la predicación católica</i>	57	
PREFACIO	61	
INTRODUCCIÓN	65	
LAS RAÍCES JUDÍAS DE LA LITURGIA	67	
PERSPECTIVAS HISTÓRICAS Y PROCLAMACIÓN ACTUAL	71	
ADVIENTO: LA RELACIÓN ENTRE LAS ESCRITURAS	77	
CUARESMA: POLÉMICAS Y CONFLICTOS	81	
SEMANA SANTA: LOS RELATOS DE LA PASIÓN	85	
EL TIEMPO PASCUAL	89	
ACTIVIDAD PASTORAL DURANTE LA SEMANA SANTA Y EL TIEMPO PASCUAL		91
LA PREDICACIÓN A LO LARGO DEL AÑO	95	
BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA DE LENGUA INGLESA	99	